

Escribir para recordar.

Mi deseo del día de Navidad fue que no se me olviden todas esas cosas buenas que me han pasado durante este 2020, que han sido bastantes, pero que, con todo lo malo y lo raro que ha sido este año, dudaba que fuese a rememorar.

Y desee escribir para recordar.

No quiero olvidar lo bien que me ha hecho sentir saludar a mis vecinos a desde el balcón de mi casa y comentar cómo nos está yendo el día; esa conversación sobre todo y sobre nada con el pescadero, el carnicero, la chica de la frutería; escuchar esa receta de dulce de membrillo que una señora ya mayor me explicó paso a paso mientras esperaba en la cola del mercado; las impresiones que intercambié con otra persona en una librería sobre los libros que a ella y a mí nos han gustado, recomendándonos mutuamente títulos; ir al parque con mis hijos adolescentes y volver a disfrutar como cuando eran pequeños viendo a una pata guiando a sus patitos por la orilla de ese lago que, ese día, no nos pareció artificial, ni su cascada creada por los hombres, sino un capricho más de la naturaleza; subir al carril bici por las tardes y comprobar que los colores del atardecer nunca son iguales, aunque los mirase desde el mismo lugar, a la misma hora; pintar unas piedras de colores, para colocarlas en el borde de un camino donde ya había otras que pintaron otras personas y que juntas hicieron más hermoso ese rincón; desayunar en la terraza en verano, mientras observaba el mar; pisar la arena mojada, nadar, buscar conchas y caracolas en la orilla y guardarlas en la mano como un tesoro; sentarme en la terraza de un bar con mi marido, tomando una copa de vino y unas aceitunas; un cartucho de patatas fritas recién hechas compartidas en familia; unos “calentitos” con chocolate tomados por la mañana temprano; esa mano que me cogió y apretó una enfermera mientras me hacían una prueba médica y que tanta tranquilidad me aportó, dormir la siesta con mi gato enroscado a los pies de la cama....

Escribir para recordar, para que no se me olvide que todo esto pasó en el 2020 sin que yo supiera reconocer que eran grandes cosas, a pesar de parecer pequeñas.